



FINAL DE UNA INTERROGANTE

HA MUERTO "CHE" GUEVARA

” Si me llega la hora definitiva bajo otros cielos...”. Estos de Bolivia son otros cielos, pero familiares para él. En 1953, un médico argentino de veinticinco años, llamado Ernesto Guevara de la Serna viajaba a la región de Santa Cruz. Poco después era expulsado del país por sus actividades subversivas. Más tarde diría a alguien: el Sudeste de Bolivia constituye el punto ideal para crear un foco guerrillero de irradiación continental.

No es, pues, un azar que hoy domingo, 8 de octubre de 1967, en la misma región, en Higuera, treinta y cinco kilómetros al Norte de Vallegrande, ciento cincuenta "rangers", persigan, sobre una tierra áspera y selvática, a un grupo de quince hombres mandados por el comandante "Ramón". ¿Es Ernesto Guevara? El coronel Centeno Anaya así lo cree. Se rastreará la zona metro a metro implacablemente.

El contacto entre soldados y guerrilleros se produce a las siete de la mañana, pero hasta el mediodía no se ha entablado combate. La lucha, cuerpo a cuerpo, terminará a las seis de la tarde. Sobre el terreno, herido, el comandante "Ramón"; muertos "Arturo", "Aniceto", "Antonio" SIGUE y Willy.



Fidel Castro ha dicho: no hay duda.



Orador, ante la juventud de La Habana y, en la foto interior, después de su intervención en las Naciones Unidas.



Esta es la versión oficial. No hay otra.

«Ramón» ha sido alcanzado por nueve disparos de metralleta y agonizará lentamente. En el bolsillo de su guerrera hay un cuaderno de tapas rojas: su diario. Empieza el siete de noviembre del año pasado; termina el siete de octubre, víspera del combate.

Se le toman las huellas dactilares. El general Ovando, hombre fuerte del régimen, viaja a Vallegrande con treinta periodistas seleccionados. Se examina y se fotografía el cadáver. «La reacción de los periodistas —escribe la France Press— fue de estupefacción mezclada con incredulidad».

¿Es el cadáver de Ernesto Guevara? Su hermano Roberto llega a La Paz con intención de verificarlo. Encuentra trabas en su propósito. ¿Se ha inhumado el cadáver? ¿Ha sido incinerado? El escepticismo cunde a través de los medios informativos mundiales.

Entretanto, ¿qué dice La Habana? Su emisora repite los cables de las agencias sin interpretarlos. Espera pruebas, noticias, indicios claros. Quizá posea sus propias fuentes de información. Al fin, el domingo quince, se anuncia un discurso de Fidel Castro. Lo transmitirán todas las emisoras del país y la red de televisión, a las nueve en punto de la noche.

FIDEL HABLA DESDE LOS ESTUDIOS de teledifusión del Edificio Comandante Fajardo. En torno suyo el buró Político, el Comité Central y el Consejo de Ministros, así como otros dirigentes. «Un absoluto silencio —escribe "Granma" del lunes— acompañó a las palabras de Fidel» durante las dos horas que duró su intervención. Lo presenta el locutor Manuel Ortega.

Castro va derecho a lo fundamental: «... la noticia relativa a la muerte del comandante Ernesto Guevara es dolorosamente cierta». Fidel va mostrando a los telespectadores las teléfonos en el orden en que se fueron recibiendo, hasta llegar a la decisiva (que reproducimos nosotros) y dos fotografías del «diario». «Si en nuestro criterio existiera una mínima duda, nuestro deber era expresarla» (...).

«Nos encontramos, por ejemplo, con que ésta es la letra del "Che", su inconfundible letra... Resulta absolutamente imposible imitar su estilo» (...) «El diario es absolutamente verídico, a nuestro juicio; las fotos son absolutamente verídicas» (...) «¿Qué sentido tendría para ese régimen fabricar semejante noticia?» (...) «... por mucho que cueste imaginarse que un hombre de su talla, de su prestigio, de su personalidad, haya muerto en un combate... no tiene nada de extraordinario eso... porque siempre se caracterizó por su extraordinario arrojo, por su desprecio al peligro, por un gesto siempre en cada momento difícil...».

Fidel Castro analiza a continuación los cables de las agencias y llega en esta consideración a un punto clave: «Entre el 25 y el 30 de septiembre hay un desierto... Antonio Rodríguez Flores, que se entregó voluntario a las fuerzas armadas de Río Grande». El dirigente cubano muestra seguidamente, apoyándose en telegramas periodísticos e informaciones del «New York Times», cómo a principios de octubre, en virtud de las declaraciones de Rodríguez, los «rangers» conocen la situación exacta de la guerrilla del «Che». El examen que Fidel realiza es minuciosísimo. Finalmente, basándose en un cable de «Interpress», que se apoya en las declaraciones del médico José Martínez Caso y en las de los soldados que intervinieron en la operación, explica cómo Guevara, al quedar inutilizado su fusil M-2 y seguir avan-



HA MUERTO "CHE" GUEVARA

Junio de 1959.
"Che" Guevara
visita la
Ciudad
Universitaria
de Madrid.

zando, cayó herido y fue hecho prisionero. Horas después recibiría el tiro de gracia en el corazón. Murió sin pronunciar una palabra.

Fidel Castro termina convocando al pueblo a una reunión de duelo, el 18 de octubre, a las ocho de la noche, en la plaza de la Revolución.

Tal es la interpretación, escuetamente expresada, del primer ministro cubano. A la vista de la misma, pocas dudas pueden haber: el comandante «Ramón», caído en Higuera el 8 de octubre, y Ernesto Guevara eran la misma persona.

ERNESTO GUEVARA O EL «COMPROMISO» a muerte. Nació en Córdoba, República Argentina, el 14 de junio de 1928, el primero de los cinco hijos del arquitecto Ernesto Guevara Lynch —hombre de ideas conservadoras— y de Celia de la Serna —socialista entregada al activismo político—. Su amigo Alberto Granados ha contado muchos detalles de su vida. Lector apasionado de Baudelaire y de Neruda, Guevara, de naturaleza enfermiza, era un consumado deportista. En el año 1945 su familia se traslada a Buenos Aires, donde Ernesto cursa Medicina, graduándose en 1953. Antes de terminar la carrera, el 29 de diciembre de 1951, Guevara y Granados inician una jira continental, sobre la motocicleta de este último. Poco antes de llegar a Santiago de Chile deben abandonar el vehículo. Siguen el viaje a pie. Sin dinero, llegan a la mina Chuquicamata, que explota en Chile la «Braden Company», donde se refugian. Continúan rumbo al Perú: charlan con los indios, se acercan a la leprosería de San Pablo, suben al Machu-Pichu. Alcanzan Iquitos, donde Guevara sufre un ataque de asma. Vuelven con los leproso, que les construyen, en señal de gratitud, una balsa, con la que se adentran a través del Amazonas hasta llegar a Leticia. Era el 20 de junio de 1952. En Bogotá, donde gobierna Laureano Gómez, se ven

obligados a huir. Venezuela. Y de Venezuela a Miami en un avión que transportaba caballos.

De vuelta a Buenos Aires se hace con el título. Quiere visitar de nuevo Venezuela. Toma un tren lechero, que va de Buenos Aires a La Paz: seis mil kilómetros de viaje. Es expulsado de Bolivia y llega al Ecuador, donde se encuentra con Ricardo Rojo, un abogado porteño que le convence de cuál debe ser su próxima meta: Guatemala.

GUATEMALA DE «MAMITA YUNAI» (United Fruit) y de Jacobo Arbenz. Estamos en diciembre de 1953. Ernesto ha estado en Perú, donde se ha hecho amigo del escritor Jorge Icaza. Ha sido encarcelado. Ha escrito artículos. En Guatemala quiere subir a la montaña, como médico. Estalló la guerra civil y se coloca al lado de Arbenz. Más tarde escribirá: «No, nunca ocupé cargos en aquel gobierno. Pero cuando se produjo la invasión norteamericana traté de formar un grupo de hombres, jóvenes como yo... Era necesario resistir y casi nadie quiso hacerlo».

Guevara huye a Méjico. En julio de 1954 conoce a Hilda Gadea. Actúa como enfermera, ligada a los cubanos exiliados. Se casa con Hilda, de la que se separa en Cuba unos años más tarde. (Hilda trabaja ahora en «Prensa Latina»). Conoce a Fidel «en una de aquellas noches mejicanas y recuerdo que nuestra primera discusión fue sobre política internacional». El gobierno mejicano lo encarcela durante cincuenta y siete días. Liberado, se une a los que participarán en la expedición del Granma, que parte el 25 de noviembre de 1956. Lo demás —la guerra civil cubana— es conocido. El será uno de los doce supervivientes, que organizarán las guerrillas y darán la batalla al ejército de Batista. Su columna invadirá Las Villas, ganará brillantemente en Santa Clara, entrará la primera, **SIGUE**



Sobre una mula, en la guerrilla boliviana; abajo, en quinto lugar, con los compañeros después de la comida.



junto con la de Camilo Cienfuegos, en La Habana. Guevara se casará con Aleida March, y será uno de los primeros dirigentes de la nueva situación.

NOMBRADO DIRECTOR DE LA BANCA Nacional, Guevara comienza a revelar en la práctica sus concepciones teóricas acerca del socialismo, su desdén hacia el dinero como mal radical en las relaciones entre los hombres. Los nuevos billetes aparecen con la firma «Che», que denuncia claramente su postura despectiva. Sostendrá acaloradas polémicas con Bethelem, con Mandel, con Sartre, con Carlos Rafael Rodríguez, en torno al dilema incentivo material-incentivo moral. Imagina un hombre nuevo, no sujeto a la tiranía del dinero. Plantea una nueva estrategia

carta a Fidel Castro, leída por éste el 2 de octubre siguiente, es conocida: «... Otras tierras del mundo reclaman el concurso de mis modestos esfuerzos. Yo puedo hacer lo que te está negado por tu responsabilidad al frente de Cuba y llegó la hora de separarnos. (...) Si me llega la hora definitiva bajo otros cielos, mi último pensamiento será para este pueblo y especialmente para ti» (...) «Dejo un pueblo que me admitió como un hijo; eso lacera una parte de mi espíritu. En los nuevos campos de batalla llevaré la fe que me inculcaste... la sensación de cumplir el más sagrado de los deberes: luchar contra el imperialismo donde quiera que esté...».

Desaparece, dando lugar a los rumores más diversos. Meses después, en octubre, sus padres reciben en Buenos Aires la última carta, reciente-

HA MUERTO "CHE" GUEVARA

delectación de artista, sostendrá unas piernas flácidas y unos pulmones cansados. Lo haré.

Acuérdense de vez en cuando de este pequeño condottieri del siglo XX. Un beso a Celia, a Roberto, Juan Martín y Poton, a Beatriz, a todos.

Un gran abrazo de hijo pródigo y recalcitrante para ustedes. Ernesto».

DE ESTA SEMBLANZA FRÍA Y OBJETIVA de Ernesto «Che» Guevara que hemos llevado a cabo, sería erróneo deducir que nos hallamos ante una figura con perfiles románticos, aunque,



El "Che" se dirigía a un continente.



Roberto Guevara aún no cree en la muerte de su hermano.

dentro del campo socialista. Es un heterodoxo. En este nivel se identificará con Castro y con la mayoría de los dirigentes de la revolución cubana.

El 24 de febrero de 1961 es nombrado ministro de Industria. Asiste a la conferencia de Punta del Este. Un día, secretamente, lo vienen a recoger desde Buenos Aires, en helicóptero, para conducirlo a la Casa Rosada, donde se entrevistará con Frondizi. Será condecorado por Quadros con la máxima orden brasileña. Desarrolla una actividad política febril. Lanzará en la ONU una agudísima requisitoria. Viajará a Ginebra, donde hablará en nombre del «Tercer Mundo» en la conferencia mundial del Comercio. Recorrerá la URSS y China. Conocerá África. El 22 de febrero de 1965 estará en Argel, donde asistirá al Seminario Económico Afroasiático y expresará, en un discurso incisivo, su postura, siempre independiente.

EL PRIMERO DE ABRIL DE 1965 ABANDONA Cuba. Renuncia a todos sus cargos. Su

mente hecha pública por un semanario argentino, y totalmente desconocida en Europa. Esta carta:

"Queridos viejos: otra vez siento bajo mis talones el costillar de Rocinante. Vuelvo al camino con mi adarga bajo el brazo. Hace de esto casi diez años, les escribí otra carta de despedida. Según recuerdo, me lamentaba de no ser mejor soldado y mejor médico. Lo segundo ya no me interesa. Soldado no soy tan malo.

Nada ha cambiado en esencia, salvo que soy mucho más consciente (...) Creo en la lucha armada como única solución para los pueblos que luchan por liberarse y soy consecuente con mis creencias. Muchos me dirán aventurero y lo soy, sólo que de un tipo diferente y de los que ponen el pellejo para demostrar sus verdades.

Puede ser que ésta sea la definitiva. No lo busco pero está dentro del cálculo lógico de posibilidades. Si es así, va un último abrazo.

Los he querido mucho, sólo que no he sabido expresar mi cariño. Soy extremadamente rígido en mis acciones y creo que a veces no me entendieron. Ahora, una voluntad que he pulido con

sin duda, un profundo romanticismo alentase siempre en sus actos. Pero Vallegründe no es Misolonghi ni Guevara Byron. Guevara fue, sobre todas las cosas, un estratega político y un ideólogo de clara posición. Defensor del estímulo moral, no creía en el socialismo exclusivamente material: «Si se trata de dar a los hombres neveras y lavadoras, sin transformarlos, lo harán mejor los Estados Unidos o Alemania Occidental». No creía tampoco en la vía democrática y reformista para América. Trazó un plan estratégico a muchos años vista a través de la lucha armada. Pensaba, como piensa Fidel Castro, y como ha decidido la conferencia de la OLAS, que en la propia guerrilla debe situarse la dirección política. No creía en las tácticas electorales de los viejos partidos. La suya era una línea propia, independiente.

Ernesto Guevara ha muerto. ¿Cuál será el futuro de su estrategia y de América Latina?

E. G. R.

(Fotos: EUROPA PRESS y ARCHIVO TRIUNFO)